

Éxito Empresarial con Salarios de Infrasubsistencia. La Producción de Tomate en San Quintín Baja California.

Irma Lorena Acosta Reveles.

Cita:

Irma Lorena Acosta Reveles (Agosto, 2007). *Éxito Empresarial con Salarios de Infrasubsistencia. La Producción de Tomate en San Quintín Baja California. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/irma.lorena.acosta.reveles/60>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pck7/6So>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Mesa de Trabajo 5. Desarrollo rural, globalización y crisis.

**Éxito empresarial con salarios de infrasubsistencia.
La producción de tomate en San Quintín Baja California**

Irma Lorena Acosta Reveles
Universidad Autónoma de Zacatecas
México

Resumen

En el noroeste mexicano las empresas productoras de hortalizas y frutas frescas para exportación lograron en poco tiempo un lugar destacado en los mercados internacionales. Es el caso del Valle de San Quintín, Municipio de Ensenada en Baja California, donde se produce tomate fresco para el consumidor estadounidense.

Con demasiada frecuencia se afirma que el éxito de estas empresas resulta de sus ventajas competitivas, pero esto es verdad sólo parcialmente. Aquí sostenemos que su posición mercantil permanece ligada a ventajas comparativas tradicionales como la renta del suelo y el factor trabajo barato. Este último en particular, constituye la variable estratégica de la competitividad empresarial en este caso concreto. Porque no es sólo que los productores de jitomate del Valle de San Quintín puedan recurrir al pago de salarios extremadamente bajos -es decir que tengan la opción de hacerlo-, sino que deben hacerlo. Y al mismo tiempo deben lograr el máximo provecho de este recurso. Es obligado porque en condiciones de menor desarrollo productivo (manifiesto en inferioridad tecnológica) la desigualdad debe ser compensada mediante prácticas destinadas a reducir costos salariales y a obtener de la mano de obra un esfuerzo mayor por métodos tradicionales.

I. Marco de referencia

De acuerdo a estimaciones recientes el número de trabajadores agrícolas en México ronda los 4.7 millones,¹ y como se sabe, es uno de los segmentos laborales menos favorecidos en la

¹ Morett, Jesús C. y Cosío, Celsa. *Los jornaleros agrícolas en México*. Ed. Diana-Universidad Autónoma de Chapingo. México, 2004. p. 26.

distribución del producto social. Así que es común que las modalidades de contratación, las condiciones en que desempeñan sus tareas y la remuneración media por persona sean, comparadas con las de los trabajadores urbanos de gran desventaja.²

Con excepción de las ramas agrícolas de tradición exportadora (como el subsector de la caña de azúcar o el tabacalero), los trabajadores del campo no están organizados ni afiliados a sindicatos, hecho que ha pesado definitivamente en su falta de acceso a trabajos *decentes*, para decirlo en el lenguaje de la OIT.³

Volviendo un poco a la historia, se puede corroborar que hasta la década de los sesenta del siglo XX, aproximadamente, la producción eminentemente capitalista en el agro se concentró sobre todo en la producción de algodón y cultivos tropicales destinados a la exportación y a la agroindustria. Más adelante los vínculos salariales se extienden con rapidez hacia la producción de oleaginosas y forrajes; y sólo hasta las dos últimas décadas tienen un mayor peso proporcional en la producción de granos básicos. Por lo que se refiere a la producción de bienes de exportación relativamente reciente (como los vegetales frescos, las flores y las hortalizas) el empleo de trabajo asalariado sí es predominante.

Aquí nos ocuparemos de una de las zonas que ha emergido como polo agrícola dinámico al amparo de las políticas neoliberales, se trata del Valle de San Quintín en el municipio de Ensenada, Baja California.

Esta región situada en la frontera norte de México, maquiladora por su perfil tradicional, constituye ahora mismo un territorio especializado en la producción de frutas y vegetales frescos. Destaca en términos de productividad el tomate de vara que en 1997 ocupó el primer lugar nacional en rendimientos por hectárea.⁴ Lo interesante del caso es que en el Valle de San Quintín no se puede hablar en estricto sentido de un proceso de reestructuración agrícola -en su acepción de cambios en el patrón de cultivos-, porque la prosperidad de esta rama es relativamente reciente y resulta sobre todo de la ampliación de la frontera agrícola.

² En 1990 la remuneración media en la agricultura se ubicó en 10.1% respecto a la remuneración media; para el año 2004 el porcentaje desciende al 5.5%. CEPAL, *Información básica del sector agropecuario CEPAL. Información básica del sector agropecuario. Subregión norte de América Latina y el Caribe 1995-2005*. Santiago de Chile, 2006. P. 251.

³ OIT, Conclusiones del coloquio internacional de trabajadores sobre el Trabajo Decente en la Agricultura. Ginebra, 15 a 18 de Septiembre del 2003. p 3.

⁴ De las hortalizas el jitomate es el cultivo que más trabajadores emplea. Velasco Ortiz, Laura. "Imágenes de la violencia desde la frontera México-Estados Unidos: Migración indígena y trabajo agrícola". En Revista El Cotidiano. Mayo-junio, año/vol. 16, número 101 UAM-Azc. México. 200 P. 94 y 95.

Ciertamente hay antecedentes en el cultivo de hortalizas en décadas anteriores; sin embargo es hasta los ochenta que el Valle deviene como un campo agrícola boyante, hasta consolidarse como una zona de atracción del trabajo asalariado de otras entidades del país. Se sabe que capta en particular población indígena procedente de Oaxaca y de Guerrero.⁵

San Quintín presenta el clima y luminosidad propicios para la agricultura, pero históricamente no se distinguió en esta rama por su naturaleza semidesértica. Esas restricciones quedaron superadas mediante la importación de tecnología para extraer agua profunda del subsuelo, procedimientos para desalinización del líquido, así como el riego por goteo y presurizado. También contribuyeron al progreso agrícola de la zona el empleo de técnicas como la ferti-irrigación, la plasticultura y el cultivo en invernadero, así como los insumos biotecnológicos.

No podemos dejar de mencionar el apoyo resuelto del gobierno mexicano en materia técnica, financiera y de subsidios. Una muestra de ese apoyo han sido las bajas tarifas en el usufructo de agua (el cultivo de hortalizas necesita de este recurso en abundancia). Pero igualmente, es común que el respaldo trascienda la legalidad ambiental o sanitaria, al tolerar la sobreexplotación de mantos acuíferos -por ejemplo-, o cuando se consiente en el uso de avionetas para la aplicación de agroquímicos en perjuicio de la vegetación y los habitantes de localidades aledañas. Lo mismo puede decirse de las omisiones de las autoridades ante la violación sistemática de normas laborales y de derechos humanos. Con todo, el proceder gubernamental resulta congruente con el espíritu agroexportador, y viene a confirmar que en modelo agrícola vigente la hortifruticultura ha sustituido como renglón estratégico a los granos básicos, hasta posicionar a estos bienes en los indicadores macroeconómicos sectoriales. Para 1999, el 43% del valor total del PIB agrícola corresponde a estos productos, que en contraste representan sólo el 8% de la superficie cultivable a nivel nacional.⁶ Y en el año 2000 los

⁵ Entre los migrantes predominan mixtecos, triquis y zapotecos de Oaxaca, y tlapanecos y nahuas de Guerrero. Pedrazzini, Carmen (Coord.). La esclavitud en México. Campesinos migrantes y derechos humanos. Informe del Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez. Serie Proyectos especiales. México 1998. P. 26

⁶ Cervantes Zavala, María Alejandra y Durán Parra, Miguel Ángel. "El impacto del Tratado del Libre Comercio en el sector hortofrutícola en México (1988-2002)" en *El Cotidiano*, año/vol. 20, número 132. México, julio-agosto 2005. P. 106 y 107.

productos hortifrúctolas representan más del 50% de las exportaciones agrícolas, donde el jitomate figura en un 22%.⁷

II. La importancia del factor salarial

Las explotaciones hortícolas de San Quintín son de tipo intensivo en cuanto al empleo de tecnología, y por la escala de producción grandes y medianas. Sin ser explotaciones extensivas por su dimensión territorial, sí han sido causa de la concentración de los mejores suelos, sobre todo desde 1992 que se reforma el régimen de propiedad ejidal. Se ha documentado que se trata un número reducido de empresas -entre nueve y catorce- mexicanas por el origen de sus recursos financieros, pero volcadas en general al mercado estadounidense.⁸ A ese mercado concurren directamente o mediante contratos con compañías agroindustriales también norteamericanas, como Campbells y Del Monte.⁹ En ese sentido, por cuanto están supeditadas a sus requerimientos en calidad, cantidad y tiempos; y regidas por orientaciones técnicas y financieras externas, se puede decir son los capitales estadounidense, español y japonés los que controlan la producción del Valle desde principios de los noventa.¹⁰ Esta subordinación ha merecido que algunos autores se refieran al modo de operar de estas empresas como “agromaquila” por cuanto se traslada a países como el nuestro las fases del proceso agroalimentario que consumen con mayor intensidad fuerza de trabajo, con el beneficio adicional de eludir compromisos a normas laborales y del uso sustentable del suelo.

En cuanto al empleo de mano de obra la producción de jitomate es intensiva. La demanda de trabajadores agrícolas tiene su punto máximo entre mayo y agosto tratándose de explotaciones son a cielo abierto, mientras que en invernadero la demanda es constante. Pero en uno y otro caso, e independientemente del uso de tecnología más o menos sofisticada, el proceso de trabajo es semejante desde la siembra hasta la cosecha: la siembra de la semilla en almacigo, transplante, deshierbe, envarado e hilado de la planta, pizca del fruto son

⁷ Massieu Trigo, Yolanda. “Estrategias empresariales globales y agroexportaciones mexicanas: ahora el tequila” en *Revista el Cotidiano*, año/vol. 6, número 099, UAM-Azc. México, enero-febrero del 2000. P. 107.

⁸ Rhett-Mariscal, William L. *Settling In: New Indian Communities and the Transformation of Citizenship in Mexico*. Resumen de Disertación Doctoral. Universidad de California, San Diego, 1998. Disponible en: http://www.actionla.org/border/SQ_Background.htm

⁹ Martínez Novo, Carmen. “Agricultura de exportación y etnicidad en la frontera México-Estados Unidos” en *Revista Debate Agrario* número 51. Quito, Ecuador diciembre 2000. Disponible en: <http://www.dlh.lahora.com.ec/paginas/debate/paginas/debate10.htm>

¹⁰ Velasco Ortiz, Op. Cit. P. 94.

actividades que se hacen a mano.¹¹ Sí varía en cambio el número de jornales. Otras actividades de la producción de jitomate que también generan empleos directos son la preparación de la tierra, la aplicación de agroquímicos, la selección y empaque. Estas dos últimas tareas es preferible que se realicen a mano por así convenir a la calidad del producto.

Podría decirse que el éxito de estas empresas depende de sus ventajas competitivas, pero esto es verdad sólo parcialmente: Liquidez financiera, conocimiento acumulado y tecnología, infraestructura, apoyo público y encadenamientos sectoriales positivos (por mencionar sólo algunos factores), son en efecto fuente de ventajas sobre sus competidores en la medida que permiten minimizar riesgos, bajar costos y aumentar los rendimientos. Pero no es menos cierto que la posición mercantil de estas empresas esta íntimamente ligada a ventajas comparativas tradicionales como son la naturaleza o su localización; esto es, la renta del suelo. Lo mismo podemos decir del factor trabajo barato, puesto que los salarios constituyen una variable estratégica de la competitividad empresarial en este caso concreto.

Porque no es sólo que los productores de jitomate del Valle de San Quintín *puedan* recurrir al pago de salarios extremadamente bajos (es decir que *tengan la opción* de hacerlo) sino que *deben* hacerlo. Y al mismo tiempo deben obtener de este recurso el máximo provecho. Es obligado porque en condiciones de menor desarrollo de las fuerzas productivas (plasmado como inferioridad tecnológica) la desigualdad debe ser compensada con prácticas encaminadas a reducir los costos salariales y a obtener de la fuerza de trabajo la mayor cantidad posible de valor excedente (o plusvalor) por métodos tradicionales.

Vale la pena insistir en el punto: Existe una relación de determinación entre la remuneración salarial extremadamente baja de los jornaleros¹² y el éxito de las empresas, apreciado como competitividad en los mercados internacionales. Una determinación que opera como *condición necesaria, más no suficiente*: Necesaria en el sentido de que sin la presencia de una no tiene lugar la otra, lo no significa que cada vez que se encuentre la primera ocurra invariablemente la segunda, ya que no se trata de una condición suficiente. De lo que podemos

¹¹ Barrón Pérez, M. Antonieta. "Jornada de trabajo, ahorro y remesas de los jornaleros agrícolas migrantes en las diversas regiones hortícolas de México, Canadá y España" en *Revista Análisis Económico* número 46, volumen XXI, Primer cuatrimestre del 2006. México. P. 96.

¹² En un sentido amplio, la fijación del salario implica tanto el precio al que se adquiere la fuerza de trabajo (remuneración directa, e indirecta a modo de prestaciones) como el uso de este recurso en el transcurso la jornada laboral, hasta lograr llegar a su aprovechamiento extremo.

inferir que el precio final del producto mexicano se encuentra condicionado por a las remuneraciones salariales, y de ahí proviene en buena medida la rentabilidad del negocio.

Lo anterior tiene sentido si conocemos que en el mercado norteamericano el jitomate fresco procedente de México debe competir con las importaciones de Canadá y Holanda, pero sobre todo con la producción de California y Florida. Y en estos estados los rendimientos casi duplican a los de nuestro país por razones tecnológicas.¹³ Sin embargo sus costos han sido históricamente superiores a los de nuestro país.

Chauvet y Massieu precisan al respecto que del costo total del producto cerca el 20% corresponde a mano de obra, y en este renglón México tiene amplia ventaja "...pues los jornales fluctúan entre 3 a 4.5 dólares por día, mientras que en Estados Unidos van de 5 a 6 dólares la hora. Considerando que el jitomate requiere gran cantidad de mano de obra, la diferencia es cuantiosa."¹⁴ Una razón de peso para que el jitomate fresco sea contemplado en el TLC entre los productos susceptibles de salvaguardas¹⁵ en las importaciones de Estados Unidos y Canadá. La contraparte de esta ventaja ampliamente reconocida, radica en que - descontando el precio de la mano de obra-, los costos de producción han seguido en los últimos años una tendencia ascendente mientras que los precios pagados al productor presentan en los últimos años una leve tendencia a la baja. Por añadidura la brecha productiva entre los dos países sigue siendo muy amplia. Así lo hacen notar Chauvet y Massieu:

El dinamismo y la rentabilidad sostenida de las exportaciones de jitomate mexicano se enfrentan actualmente a problemas relacionados con el comercio bilateral (especialmente salvaguardas) y de orden tecnológico, pues a pesar de tener ventajas comparativas importantes ante Estados Unidos, como los bajos salarios, no tiene suficiente competitividad en cuanto a rendimientos.¹⁶

Macías por su parte, lo confirma, citando a De Janvry y Lara Flores:

¹³ Los rendimientos del tomate mexicano se incrementaron de 1974 a 1996 en un 25%, mientras para Estados Unidos la cifra fue de 71%. Massieu, Yolanda, "Comercio bilateral, biotecnología aplicada y TLC: la guerra del tomate", en *Economía Informa*, No. 25, Ed. FE-UNAM, octubre de 1996. p. 4 y 5.

¹⁴ Chauvet, Michelle y Massieu, Yolanda. "La influencia de la biotecnología en la agricultura Mexicana. Estudio de caso" en *Revista Economía, Teoría y Práctica*. Nueva época, número 6, México. 1996. P. 3 Disponible en: <http://www.azc.uam.mx/publicaciones/etp/num6/a7.htm>

¹⁵ Mecanismos de protección distintos a los aranceles, que incluyen controles fitosanitarios, medidas antidumping y reglamentación en materia de "órdenes de comercialización" que operan en función del monto total de la oferta interna para cada temporada.

¹⁶ Chauvet y Massieu, Op. Cit. P. 7

En general, la clave de la ventaja comparativa de México en el sector hortifrutícola esta relacionada con el bajo costo de la mano de obra. Pero no en todas las hortalizas se tienen ventajas, sino principalmente en aquellas que son intensivas en mano de obra, ya que en nuestro país se suele tener acceso al empleo no pagado o de las propias comunidades, o bien integrado por mujeres, niños o indígenas que perciben muy bajos salarios y permiten a la empresa alta flexibilidad. Pero así como se tienen ventajas con base en el factor trabajo, estas se ven disminuidas y en muchos casos anuladas por desventajas en tecnología y modernización de la infraestructura (lo cual impacta en los rendimientos).¹⁷

Esa superioridad productiva y la capacidad de nutrirla de continuo con tecnología de vanguardia, tiene su origen en prácticas empresariales y políticas públicas contrarias al mercado libre: Proteccionismo, financiamiento público a la investigación, control de patentes, competencia monopólica, etc. Asimismo, para preservar ese liderazgo en alguna rama de la producción no basta mantener vínculos positivos con los diferentes eslabones de la cadena agroalimentaria. Es preciso ser parte integral de ésta y funcionar a manera de conglomerados empresariales o clusters,¹⁸ donde las empresas guardan entre sí vínculos orgánicos.

El problema para las mayor parte de las empresas agroexportadoras de México –y esto puede aplicarse para muchas otras regiones del subcontinente- es que operan en calidad de “economías de enclave”. Esto significa en primer término que su impacto sobre la región es limitado, pero más significativo aun, es que se ven subordinadas a las decisiones estratégicas que materia agroalimentaria van dictando instancias supranacionales, mientras como consumidores retroalimentan la hegemonía de gigantescos complejos corporativos en el mercado mundial.¹⁹ Un caso de excepción en nuestro país -en productos agrícolas de exportación no tradicional-, es el grupo empresarial Pulsar Internacional, que incluye en sus

¹⁷ Macías, Alejandro. “Enclaves agrícolas modernos: El caso del jitomate mexicano en los mercados internacionales” En Revista *Región y Sociedad* vol. XV, número 26, de El Colegio de Sonora. México. 2003. P. 111 y 112. Disponible en: <http://lanic.utexas.edu/project/etext/colson/26/4macias.pdf>

¹⁸ Grupos de compañías e instituciones con alianzas estratégicas para un interés mercantil común. Incluyen proveedores de insumos especializados, componentes, maquinaria e infraestructura; prestadores de servicios de información, capacitación, apoyo técnico y mercadotecnia; proveedores de bienes complementarios y empresas de distribución que llegan hasta el consumidor final. Abarcan también organizaciones gubernamentales y gremiales, así como centros de investigación.

¹⁹ Sophia Murphy en “Concentrated Market Power and Agricultural Trade” expone las dimensiones de la concentración el poder en el mercado mundial agrícola y algunas de secuelas sociales. *En Ecofair Trade, Discussions Papers*. No. 1. Heinric Böll Foundation. Berlin, agosto, 2006. 41 p. Disponible en: <http://www.tradeobservatory.org/library.cfm?refid=89014>

operaciones entidades especializadas en la producción y distribución de semillas, agroindustria, biotecnología, servicios financieros, distribución de productos frescos, etc. Pulsar tiene actividades en más de 120 países y mantiene convenios de colaboración tecnológica con más de 250 instituciones a nivel global. Entre sus empresas figuran La Moderna (Savia desde 1999), Bionova Holding Corp. (destacada en investigación biotecnológica y distribución de productos frescos), Empaques Ponderosa y Seguros Comercial América.²⁰ Seminis Inc. -líder en la producción y distribución de semillas híbridas para frutas y hortalizas-, fue también parte de este consorcio hasta 2005, cuando pasó a ser propiedad de Monsanto, el corporativo productor de semillas transgénicas de mayor influencia del mundo. Al margen de casos excepcionales como el de Pulsar Internacional en la hortifruticultura, los productores mexicanos presentan una alta dependencia insumos y, en general, medios de producción de proveedores estadounidenses; y comúnmente también en la fase de distribución y comercialización. El hecho mismo de que el 98% de las ventas de hortalizas se concentren en ese mercado representa un riesgo.²¹

III. Para concluir

Si la posibilidad de competir de estas empresas tiene como sostén fundamental la restricción salarial, es de esperar que el capital presione por sí o a través del Estado en ese objetivo; y desde luego, en la expectativa de aprovechar al máximo esa fuerza laboral.

Numerosos informes institucionales, académicos y periodísticos aportan evidencias que corroboran esta afirmación cuando dibujan con lujo de detalles la problemática de los jornaleros en San Quintín: Contratos no escritos y de carácter temporal, pago por resultados, descuentos arbitrarios, retención ilegal de salarios, jornadas de trabajo que oscilan entre las 10 y 12 horas diarias, falta de equipo de protección adecuado para las labores peligrosas, ausencia de prestaciones legales, viviendas –si es posible llamarlas así a los galrones que habitan– insalubres y sin infraestructura básica, condicionamiento de los servicios médicos, privación de la libertad por deudas en establecimientos semejantes a las “tiendas de raya”, despidos sin responsabilidad para el empleador, trabajo infantil... Todo se conjuga para confluir en salarios

²⁰ Información correspondiente a la página del corporativo de Pulsar Internacional S.A de C. V. para el año 2000. Disponible en: <http://www.pulsar.com.mx/acerpuls.html>

²¹ En 1999 el 99.5% de las exportaciones mexicanas de tomate tuvieron a los Estados Unidos como destino, de acuerdo a Macías, Alejandro. Op. Cit. P. 131.

miserables, insuficientes para cubrir las necesidades de reproducción digna de los jornaleros a pesar de que se comprometa en ese propósito el ingreso de varios miembros de una familia.

Claro está que el proceso de *feminización de la fuerza de trabajo rural* que acompaña a la globalización de los sistemas agroalimentarios al que se refiere acertadamente un gran número de investigadores, forma parte de esta tendencia a la restricción salarial. No por el hecho mismo de que aumente el empleo de mujeres en las labores agrícolas, sino porque su condición de sector vulnerable da la pauta para profundizar la explotación. Tal como ocurre con los trabajadores indígenas inmigrantes, campesinos de infrasubsistencia que se emplean por temporadas y, por supuesto, los niños.

También en el ámbito del mercado laboral, el capital emplea por igual recursos modernos y tradicionales – como enganche y otros sistemas de intermediación- para lograr un desequilibrio que le favorezca en la negociación de los salarios. Así, puede movilizar por temporadas familias enteras y disponer en el tiempo preciso de la cantidad suficiente de trabajadores con las características adecuadas.

Bibliografía

Barrón Pérez, María Antonieta. 2006. “Jornada de trabajo, ahorro y remesas de los jornaleros agrícolas migrantes en las diversas regiones hortícolas de México, Canadá y España” en *Revista Análisis Económico* número 46, volumen XXI, México, Primer cuatrimestre.

CEPAL. 2006. *Información básica del sector agropecuario. Subregión Norte de América Latina y el Caribe, 1990-2005*. Santiago de Chile.

Cervantes Zavala, María Alejandra y Durán Parra, Miguel Ángel. 2005. “El impacto del Tratado del Libre Comercio en el sector hortofrutícola en México (1988-2002)” en *El Cotidiano*, año/vol. 20, número 132. UAM-Azc. México, julio-agosto.

Chauvet, Michelle y Massieu, Yolanda. 1996. “La influencia de la biotecnología en la agricultura Mexicana. Estudio de caso” en *Revista Economía, Teoría y Práctica*. Nueva época, número 6. México.

Garduño, Everardo. 2003. “De migrantes, indígenas e indigenistas: San Quintín 15 años después” *Revista de Antropología Iberoamericana (AIBR)*, número 31, Universidad Autónoma de Baja California.

Hernández Trujillo, José Manuel. 2005. “Regulación salarial en el campo mexicano” en *Revista Análisis Económico* número 43, volumen XX, primer cuatrimestre. México.

- López Limón, Mercedes Gema. 2002. "Trabajo infantil y migración en el Valle de San Quintín, Baja California" Trabajo presentado en *Foro Invisibilidad y conciencia: Migración interna de niños y niños jornaleros agrícolas en México*. 26 y 27 de Septiembre.
- Macías Macías, Alejandro. 2003. "Enclaves agrícolas modernos: El caso del jitomate mexicano en los mercados internacionales" En Revista *Región y Sociedad* vol. XV, número 26, de El Colegio de Sonora. México. P. 103-151. Disponible en: <http://lanic.utexas.edu/project/etext/colson/26/4macias.pdf>
- Martínez Novo, Carmen. 2000. "Agricultura de exportación y etnicidad en la frontera México-Estados Unidos" en *Revista Debate Agrario* número 51. Quito, Ecuador diciembre.
- Massieu Trigo, Yolanda. 1996. "Comercio bilateral, biotecnología aplicada y TLC: la guerra del tomate", en *Economía Informa*, No. 25, Ed. FE-UNAM, octubre.
- Massieu Trigo, Yolanda. 2000. "Estrategias empresariales globales y agroexportaciones mexicanas: ahora el tequila" en *Revista el Cotidiano*, año/vol. 6, número 099, UAM-Azc. México, enero febrero.
- Morett Sánchez, Jesús C. y Cosío Ruiz, Celsa. 2004. *Los jornaleros agrícolas en México*. Ed. Diana-Universidad Autónoma de Chapingo. México.
- Murphy, Sophia. 2006. "Concentrated market power and agricultural trade" en *Ecofair trade dialogue, Discussion papers* No. 1. Heinrich Böll Foundation. Berlin, Agosto.
- Naranjo González, Mario Alberto. 2004. "Innovación y desarrollo tecnológico: Una alternativa para los agronegocios", *En Revista Mexicana de Agronegocios*, número 14. Universidad Autónoma de la Laguna, Torreón, México, Enero-junio.
- OIT. 2003. *Conclusiones del Coloquio Internacional de Trabajadores sobre el Trabajo Decente en la Agricultura*. Ginebra 15-18 de Septiembre. 14 p. Disponible en: <http://www.ilo.org/public/spanish/dialogue/actrav/new/agsymp03/concl.pdf>
- Pedrazzini, Carmen (Coord.). 1998. *La esclavitud en México. Campesinos migrantes y derechos humanos*. Informe del Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez. Serie Proyectos especiales. México.
- Rhett-Mariscal, William L. 1998. "Settling In: New Indian Communities and the Transformation of Citizenship in Mexico." Resumen de Disertación Doctoral en la Universidad de California, San Diego. Disponible en: http://www.actionla.org/border/SQ_Background.htm
- Velasco Ortiz, Laura. 2000. "Imágenes de la violencia desde la frontera México-Estados Unidos: Migración indígena y trabajo agrícola". En *Revista El Cotidiano*. Mayo-junio, año/vol. 16, número 101 UAM-Azc. México.